

REVISTA SEMANAL ILLUSTRADA

# LUZ i SOMBRA

NO ASTE

ACUADORNES  
BELLETERES  
POESIA  
TEATROS  
INDUSTRIA

DIRECTOR  
ALFREDO

SUMARIO:

Lladre, *A la Exposicion.*—Eduardo Valenzuela O., *Luz i Sombra.*—Augusto Goeminne T., *Penumbras.*—Alfredo Rodriguez R., *Las Hojas.*—F. Turcios, *Alma Trájica.*—L. de Tablada, *Sinfonia.*—Cryano de Bergerac, *Ecos de la Semana.*—Miguel Echegaray, *Los dos Estrenos.*—*Variedades.*—*Cartera del Interior.*—*Enlace.*



## A LA ESPOSICION

(Aclimatacion de A. March)



¿Quieren ustedes algo? Mañana parto a Paris.  
Dirán ustedes que es demasiado rápido, sin preparacion, casi sin hacer las maletas.

No importa, mi peluquero me ha convencido.

En primer lugar, Paris no es tan grande como todos suponen: cuatro bulevares, otras tantas plazas i un Mapocho que allí se llama «El Sena».

Dice el maestro peluquero que para hacer la estadía económica no hai mas que meterse las manos en los bolsillos i no sacarlas mas que para dormir.

Allí con mirar la fachada de algunos edificios hai entretencion para varios dias.

El Sena dice que se puede ver sin gastar un solo centavo.

Ademas tengo una lista en casa, de notabilidades gratuitas, que ¡ya, ya! El Jardin de las Tullerías, la Plaza de la Concordia, el Arco de la Estrella... i varios otros arcos, amen de la torre Eiffel; a la cual, sin embargo, no pienso subir, pues dicen produce vértigos, i en Paris hai que conservar

bien equilibrada sobre todo la cabeza.

La Esposicion dicen que todavía está en principio, como quien dice hilvanada, de lo cual me alegro; pues siendo un local tan grande habrá sido difícil cerrarlo por completo i yo estoi perito en lo de saltar cercas: otra economía.

Con respecto a la lengua, no tengo el menor temor; podría enseñarla al médico mas reparon.

Ademas, hace quince días me da lecciones un cocinero del Restaurant Melossi, que es casi frances, porque estuvo a punto de casarse con una indijena de Madagascar que habia aprendido el idioma.

Ademas es mui fácil; no sé cómo hai quien suponga que es arrevesado, ¡cosa mas llana! Casi todas las palabras acaban en é.

¿Cómo se llama el pan?

Pané.

¿I el vino?

Viné.

¿I la cazuela?

Cazuelé.

¿No es verdad que es fácil?

Ademas, para estudios mas profundos, mi cuñada me ha obsequiado un libro que llaman vocabulario o cosa así, que es una maravilla.

En una parte está escrito en castellano i la otra en frances.

Yo soi americano—Me gusta Ud. mucho—Déme la yapa.

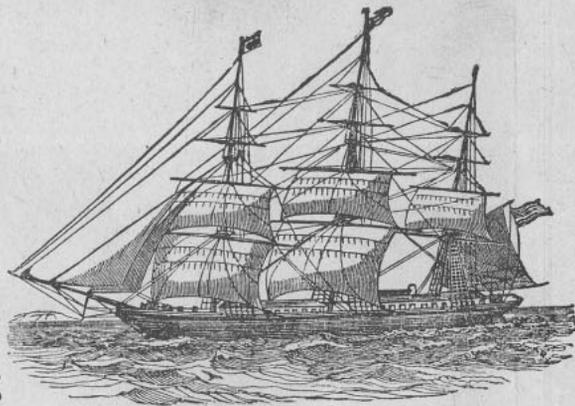
Pues todo esto se encuentra en frances, pero tan perfecto, que con un poco de cuidado apenas si notarian que usted no es de allá.

De mi estadía en la gran capital no sé si será corta o larga; dependerá de cómo me agasajen aquellas jentes.

Ah!! se me olvidaba.

¿Quieren ustedes hacerme el viaje mas económico.

Pues mándenme cinco pesitos cada uno de los lectores i yo me ofrezco a traer por barba una francesa, i por mujer un jeneral Boulanger.



## LUZ I SOMBRA

Luz... derramaba tu mirada ardiente  
la noche que te vi;  
i al ver tu rostro dulce i peregrino,  
creí que en mi camino  
venias, como un astro, a relucir!

Mas hoi que tu desprecio me ha insultado  
i que altiva i soberbia ni me nombras,

comprendo que he soñado,  
i que esa luz fugaz se ha disipado,  
dejándome, como ántes, en la SOMBRA!...

EDUARDO VALENZUELA OLIVOS.

Santiago, Mayo 8 de 1900.

## PENUMBRAS

(Para el artista Enrique Lynch)

Pasan el domingo juntos, en aquella perpetua i deliciosa penumbra del taller, en el acariciador arrullo lejano de la rumorosa ciudad. *Ella*, mui Pompadour, arrastra sobre las pieles que tapizan el estudio, las largas colas de sus batas escotadas, de colores enfermos, de un *frú-frú* incitante en la semi-oscuridad religiosa que penetra, como en un templo, a ese caprichoso gabinete de pintor, erijido al trabajo i al arte.

Sobre las sillas Luis XV, ahorcadas en los altos espaldares, *él* fuma con deleite sus cigarrillos opiados. Destacada su figura sobre el oscuro *plafond*, pareceria, con su desmelenada cabellera de romántico, uno de los tantos retratos que adornan las paredes, si no se sacudiese su loca cabeza en una tempestad de rizos, en un gran jesto de breve convulsion histórica, que hace ajitarse las manos de largos dedos blancos, donde juguetea una vaga luminosidad diáfana.

— Atardece, voi a trabajar.

*Ella* aprueba, inclinando la cabeza, i sus ojos se encuentran en la vaguedad crepuscular que flota en torno de todo.

Aquello se repite muchas veces: el artista hace un lijero movimiento, la blusa se infla en un febril deseo de labor; pero el cigarrillo sigue brillando como una roja luciérnaga de llamaradas intermitentes, como un sangriento rubí de empaldecimientos convulsos, de centelleos relampagueantes.

*El* no se mueve, envuelto en la pereza de santuario que vaga en todo: en los rincones oscuros, en las sombras vagas, en los brazos caidos de *ella*, en su rubia cabellera suelta, fulgurante en un incendio de oro, en el flojo peinador de pliegues caprichosos, en el cerebro de él, en el humo del cigarrillo: en todo... en todo...

Luego: ¡cómo incitan a la molicie! ¡Cómo marean en su dilucion de maleza salvaje, las flores del desengaño, esos malditos *chrysantemums* que desbordan, en manojos de iris, de los tuestos de barro! Los pintarrajeados pavos reales de los transparentes, vistos al trasluz, semejan cabecear embriagados, somnolientos, en una estúpida modorra de estorninos, los grandes retratos sombríos se adormecen, i, hasta el busto de Virjilio, desde su marmóreo pedestal, parece alargar la nariz, borracho de perfumes.

Despues, sijilosamente el peinador blanco se desliza hácia el piano de ébano, solemne, callado como un túmulo, mui al fondo .. hé ahí el tabernáculo, i de allí, del teclado de marfil, deslumbrante en su lujuriosidad blanca, se escapan los ánjeles de los sollozos i los amorcillos de la risa; aquello es una orjía de música, una bacanal de sonoridades en que *Musseta* gorjea con todas sus carcajadas picarescas, en que *Lucia* solloza sus melancólicos trinos.

Todo aquel ritmo palpitante llega, en ondas sonoras, en alas de bronce con roces de cristal, hasta las almas de los dos; aquello es una comunión de sensaciones que los trasporta al éxtasis, sacudidos sus nervios por un *decaimiento febril*, por un punzante *dolor de alegría*.

*Ella*, con los ojos mui abiertos, prosigue tocando; sumida, evaporada el alma en los murmullos tremulosos, en las pulsaciones armónicas del *Pleyel*.



Una Porteña — Boceto de E. Lynch

El artista continúa balanceándose en la silla Luis XV, mecido por todos esos efluvios de aromas i de armonía, envuelto en el humo opalino del cigarrillo, que, arremolinándose, asciende hácia lo alto, como un incienso, como un anhelo, como un ensueño; esfumándose en la media tinta indecisa, en la vaguedad mística del vasto taller, dormido... dormido... en el desmayo del sol... en el gran sueño del crepúsculo desfalleciente...

AUGUSTO GOEMINNE THOMSON.

## LAS HOJAS

(A mi amigo A. Mauret Caamaño)

¡Cómo sollozan las hojas  
esparcidas en el suelo,  
por el huracán llevadas  
en sus alas al desierto.

Qué tristes son las canciones  
que entonan las pobres hojas  
en la senda solitaria  
rodando unas tras las otras!

Se van! se van esas hojas,  
esas hojas que adornaron

con sus mas bellos colores  
las selvas, huertos i prados.

Se van en alas del viento,  
se van para no volver,  
como del alma se alejan  
las ilusiones tambien.

ALFREDO RODRÍGUEZ ROJAS.

Mayo de 1900.

## ALMA TRÁJICA

A LEOPOLDO LUGONES

### I

En la celda sombría yace arrodillado el joven sacerdote ante un Cristo de bronce, que desde la altura de su cruz de mártir, lo mira sollozar, impasible.



El Jorobadito modelo — Boceto de E. Lynch.

Aquella figura trágica e inmóvil aparece ante él con la implacable severidad de un juez que castiga, pero que no consuela. En vano suplica i llora: su ruego sale de su garganta como un estertor de agonía i se retuerce los brazos i se arrastra por el suelo, presa de una desesperación delirante. En vano humilla su frente sobre el polvo: que después de su paroxismo de locura se ve otra vez solitario, en medio del cuarto desmantelado: ve al Cristo con su eterna sonrisa moribunda, con el rostro lívido e indiferente, iluminado por la luz de una vela de cera; se ve él mismo con el traje en desorden i el semblante descompuesto. Levantóse i se dirigió a la ventana.

El viento fresco de la noche secó sus lágrimas i le devolvió la serenidad de ánimo de que tanto necesitaba. Apoyado contra el muro, dejó vagar su espíritu por los espacios del ensueño, mientras sus ojos admiraban el paisaje nocturno que se extendía a lo lejos i a su oído llegaban los rumores del campo, las armonías de la naturaleza, todos esos ruidos extraños de la media noche que llenan el cerebro de misteriosos pensamientos. El murmullo de la hoja seca que rueda sin cesar, la queja de la brisa entre los árboles del bosque, el reclamo del pájaro soñoliento en su nido de plumas, formaban una vaga i triste sinfonía que iba a acariciar su alma en pleno duelo — su alma tempestuosa i ardiente — abrazada de un amor satánico, de una pasión criminal, hija maldita del insomnio, de la fiebre i del deseo. Ahí estaba, cual un oscuro Prometeo, devorado por el cuervo de la Lujuria; cual un Satanas impío, rebelado contra su Dios! Ahí estaba su espíritu orgulloso i altivo, humillado ante la desesperación del deseo brutal que le mordía las carnes. Bajo el negro traje conventual se ajitaba su cuerpo, devorado sin piedad por la serpiente del sacrilegio: bajo la cruz de marfil se revolvió su corazón mundano, en convulsiones que hacían temblar la cárcel de su pecho. Ah! Si él hubiera podido arrancárselo de ahí, pisotear aquella masa de carne miserable i morir purificado por el arrepentimiento! Pero nó: que no había fuerza capaz de calmar aquel ansia de amores

i placeres que le quemaba la sangre i habia hinchado sus venas con un fuego infernal, con una lava derretida que le hacia lanzar gritos de dolor!

La vocacion de sus primeros años hizo de él un sacerdote modelo, un padre espiritual i consolador, una especie de arcánjel aureolado de un misticismo glorioso. Era, en verdad, un San Luis Gonzaga por su delicada belleza femenina i la celestial dulzura de sus ojos: un gallardo sacerdote cristiano, lleno de la abnegada mansedumbre del apóstol i de la humilde benevolencia de un ministro de Dios. En el claustro todos admiraban su porte severo i digno, en el que se reflejaba la inquebrantable firmeza de su fe. Su rostro marmóreo, de una impassibilidad austera, de una armónica suavidad de líneas, no sonreía jamas. Era severo, con una severidad simpática que atraia las almas. Su fama de santo hizo de él un sacerdote venerado, i nadie pronunciaba su nombre, sin acompañarlo de una bendicion.

Ejemplo de virtud, modelo de pureza, la Fe, la Esperanza i la Caridad fueron sus pasiones de adolescente. I en plena juventud, cuando apenas el sol de veintitres primaveras habia iluminado su frente, él marchaba por su camino relijioso, al rumor de las plegarias, entre las tempestades mundanas, con los ojos fijos en el cielo. La única luz que hirió sus ojos en sus veladas místicas, fué la que iluminaba el Cristo de su celda; el único contacto humano, el de sus compañeros; el aroma que acarició sus sentidos, el perfume del incienso.

Jamas entre las suyas habia estrechado una mano de mujer. Jamas—como no hubiera sido en el confesonario—la dulce música de una voz femenina arrulló sus oídos de santo. Su virtud llegó a la cima sin haber conocido el infierno de las tentaciones. I el dia en que quiso mirar al abismo, las llamas infernales quemaron su traje de sacerdote, devorando su cuerpo. El entrevió, al traves del prisma de su vida implacable, a traves de la monotonía de su existencia, un algo sin nombre, un paraiso terreno mas grato i tentador que el paraiso de las leyendas cristianas. Tras los muros de granito del convento se agitaba la muchedumbre, loca i feliz; la muchedumbre, con todas sus miserias i pasiones, sus dolores i alegrías! I él sentia una profunda tristeza, un deseo vago i doliente de formar parte de la humanidad que goza i sufre, que trabaja i ama: un hombre de aquellos que en su imaginacion calenturienta consideraba superiores a él, ya que eran dignos de sentir i gozar de la vida. Él era mil veces mas desventurado que los cojos, porque sus piernas solo le servian para atravesar las bóvedas del templo; que los mancos, porque sus brazos, lánguidos i enervados, apenas si eran buenos para vestir las imájenes, para adornar los altares i consagrar la hostia santa; mas infeliz que los ciegos, porque sus ojos solo tenian luz para contemplar aquellas inmóviles figuras de mármol, bronce o madera, de los santos hieráticos en sus nichos dorados: para mirar los perfiles de las virjenes sonrientes, envueltas en sus brillantes trajes recamados de oro, con la corona sobre la cabeza, dulcemente erguida con espresion de candor. Mas desgraciado que todos los miserables que mendigan por las calles, que todos los haraposos que agonizan en los hospitales, que todos los asesinos que espían entre las sombras de una cárcel sus crímenes horrendos: porque todos aquellos seres dejenerados habian sido hombres que conocieron la felicidad, que recibieron el beso de la ventura, que habian amado, en fin, a una mujer de carne i hueso, hermosa i ardiente; apurando el placer infinito en la copa de la vida; mientras que él se moria de angustia i de deseo, virjen de cuerpo i de alma, maldiciendo su juventud estéril, su infucundo sacrificio por un Dios que no le oia, por una relijion que no le daba consuelo, por una fe que huía de su alma para siempre, dejándolo enloquecido por los mas atroces tormentos, condenado a un infierno horrible, cruel, angustioso, a una eternidad sombría, a una noche sin fin, por entre cuyas sombras sepulcrales no veria jamas la rosada luz de la aurora.

Perdida la fe, miró al fondo de su espíritu i lo encontró vacío, sumido en la oscuridad: no habia quedado en él una sola esperanza, un noble sentimiento que pudiera salvarle, i se halló solo, solo en medio de las tempestades que en forma de criminales pensamientos acudian a su cerebro: solo, en aquel torbellino ajitado de sus pasiones, naufrago en un mar sin orillas, viajero perdido en un desierto sin límites. Corrió desesperado por el claustro, con el horror de sus propias ideas, deseando calmar con la oracion el ardor de sus sentimientos i apagar con sus lágrimas el fuego infernal que le devoraba. En la alta noche, de hinojos ante el altar de la capilla, rogó, suplicó, se humilló por el polvo; martirizó sus carnes rebeldes, macerándolas despiadadamente; besó con un beso desesperado el manto de la Virjen i los sangrientos piés de Jesus: lloró su dolor con lágrimas quemantes; pero no hubo perdon para su alma manchada en el cieno. De ella habia huido, para no volver mas, la paloma blanca de la fe i en su lugar quedóse la serpiente de la duda, que se enroscaba a la garganta del pobre desventurado para convertir en blasfemias sus plegarias i en roncocos gritos de orgullo i rebelion las súplicas humildes i los ruegos sollozantes.

Hubo un momento, en que al resplandor violáceo de la lámpara de la capilla, creyó ver sonreír los labios virjinales de las imájenes que le miraban dulcemente con sus ojos inmóviles. I entonces se estremeció de la cabeza a los piés i una lejon de figuras femeniles atravesó su fantasia. Sintió por vez primera que su carne se sublevaba en un impetuoso arranque de erotismo, que sus músculos se contraian nerviosamente, como si fueran a romperse. Un velo denso cubrió sus ojos, dulces notas lejanas llegaron a sus oídos, un aroma de mujer acarició su rostro. Quiso gritar, pidiendo socorro; pero la voz se ahogó en su garganta, le rindió el esfuerzo i cayó desvanecido sobre las marmóreas gradas del altar...

## II

Desde entónces su existencia fué un continuado martirio. Cubierto por la máscara de la hipocresía, ocultó a sus hermanos la pena que lo mataba. Al verlo de rodillas, con el devocionario entre las manos i la oracion en los labios; al mirar la impasibilidad de su semblante i el brillo sereno de sus ojos azules, nadie se hubiera imaginado que bajo aquella tranquila apariencia, bajo aquella naturaleza en reposo, rujía la tempestad mas iracunda. Solamente quien le hubiese examinado despacio, habria notado que de vez en cuando una sonrisa sarcástica ajitaba los pliegues de su boca i que sus manos se crispaban sobre el libro de oraciones. Durante el dia él era siempre el mismo sacerdote modelo de virtudes para sus hermanos. Nada, ni la mas lijera frase, habia revelado las torturas de su ánimo descreido. Pero en la noche, libre ya de las miradas de sus compañeros, se revolvia en su celda, como un epiléptico. Paseábase aceleradamente por ella, como una fiera enjaulada. I cuando rendido de cansancio se arrojaba en su duro lecho de madera, permanecia durante muchas horas con los ojos abiertos, sin poder dormir. La luz proyectaba sombras estrañas en el ángulo de las paredes: figuras de animales raros que le hacian jestos grotescos i muecas burlonas. Apagaba la llama de un soplo furioso i la oscuridad le producía un miedo infantil, haciéndole temblar nerviosamente. Oía vagos ruidos inesplicables, suspiros, sollozos, pasos que atravesaban las galerías lejanas i se perdian en el viento. Despues se dormía con un sueño inquieto, que era una continua pesadilla. Las figuras mas estravagantes i diabólicas le asediaban en interminable ronda espectral. Ya eran frailes fúnebres, con cabezas de murciélago, que agarrándolo de los piés, lo lanzaban a un abismo sin fondo; ya una caravana de viejas horribles i asquerosas, que avanzaban hácia él con los brazos abiertos i una siniestra sonrisa en las caras de pergamino. En vano pugnaba por desasirse de aquellos largos brazos de esqueleto. Las furias avanzaban, tomándolo i besándolo con sus bocas arrugadas i secas. Otras veces, un ejército de repugnantes alimañas le perseguía por una llanura interminable. El corría, corría desesperado; pero al fin le daban alcance i se despertaba a los mordiscos con que le destrozaban los muslos. Todo jadeante i sudoroso se sentaba en su lecho, con la mirada perdida en la oscuridad. Allí permanecia inmóvil, contentiendo la respiracion, hasta que el cansancio le volvía a rendir.

El último ensueño del amanecer le hacia mas daño que los anteriores. Entre jirones de nubes color de oro, rodeada de arreboles, veía aparecer en un cielo luminoso, la espléndida figura de una mujer, hermosa como un ángel, pero con una hermosura altiva i magnífica que provocaba al deleite. Vestía un traje blanco tan sutil que al menor de sus movimientos se plegaba sobre su cuerpo, delineando sus formas encantadoras, sus morbideces deliciosas, a las que el misterio daba una seducción inesplicable. Ella se acercaba a su lecho, al mismo tiempo que la habitacion se llenaba de una luz color de rosa que le permitía ver un salon decorado con el mas fastuoso lujo oriental, con el esplendor de una riqueza jamas imaginada. Era un palacio májico, poblado de estatuas admirables, de prodijiosas obras de arte. Ahí los cuadros de los mas ilustres pintores de la antigüedad, los bronceos, los mármoles cincelados primorosamente. A aquel primer salon seguian, en sucesion infinita, otros mas bellos aun, en que los colores formaban contrastes sorprendentes al ser iluminados por los tonos cálidos de una inmensa luz rojiza que pendía del techo. Era aquella como un radiante sol, cuyos resplandores de sangre coloreaban fantásticamente las paredes de mármol blanco, las columnatas de mármol rosado, el piso de mármol negro. Centenares de lámparas de alabastro colgaban de lo alto, sin que se viera de qué cúpula pendian sus cadenas de oro, porque encima de todo aquel derroche de riquezas, se alzaba, inmensa i radiosa, la imponente bóveda del cielo. En los ángulos de las habitaciones veíanse todos los primores de arte creados por el jenio humano durante veinte siglos. Japonerías esquisitas, sedas de mil colores, púrpuras sangrientas, cincelados vasos de oro. Cascos guerreros, armaduras, lanzas i espadas de los héroes, con incrustaciones de pedrería: coronas i relucientes mantos reales para los magnates de la tierra: lirras de oro, arpas adornadas con millares de topacios, rubíes i esmeraldas, para los poetas, favoritos de la Gloria; manuscritos i libros que llevaban sobre su arrugado pergamino el beso de los siglos, para los sabios insignes que aman la Ciencia: trajes plateados, trajes de una fantasía asombrosa de adornos i colores, encajes delicados mas tenues que un suspiro; blondas frájiles que flotarian sobre los senos de alabastro, como nubecillas fujitivas i traviesas; zapatos chinoscos de una forma graciosa i encantadora, como para encerrar un diminuto pié de ninfa; abanicos de plumas casi intanjibles i mil caprichos exóticos para las mujeres hermosas enamoradas del prodijio. En el centro de aquellos vastos salones veíase una multitud de figuras naturales, que se movian por todos lados i que no eran sino muestras orijinales de los diferentes estados del hombre en el transcurso de la vida. Ahí el rei sobre su trono secular, bajo un dosel de púrpura. A sus piés está el muchedumbre inconsciente que le adora de hinojos i obedece sus caprichos. El mendigo, vestido de harapos, con su haz de podredumbres al hombro. El militar, gallardamente vestido con resplandeciente uniforme, sobre el que las charreteras de oro forman una lustrosa mancha amarilla: en ese instante levanta la espada, frente a un ejército infinito de soldados que se pone en movimiento. En seguida va el escritor con un legajo de empolvados papeles bajo el brazo. I así los demas estados del hombre.....

F. TURCIOS

*(Continuará)*



No crean ustedes que vamos a oír todavía ninguna de las sinfonías del «Nabuco», de «Mefistófeles» ni ménos aun la de «La Salinara», que tanto el maestro Brescia, como el espíritu de Verdi i Boito ya pueden esperar sentados.

Por ahora la sinfonía se ejecuta en el Municipio, en el ilustre Ayuntamiento, entre las manifestaciones *diversas* de la galería, donde se discute con el sable en una mano i la rama de oliva en la otra, ofreciendo paz o esterminio, locura o santidad en medio del caos de juicios que ha concluido con el *idem* de rejidores, alcaldes, jueces i cortes, i buscando la fórmula salvadora que atropelladamente proponen uno tras otro, empresarios, apoderados, municipales i abogados.

¿Obtendrá el teatro Padovani? Lo impedirá Böhme?

Vaya usted a saberlo; por donde ménos se piensa salta la liebre.

Lo que presumo es que a la postre nos resignaremos a algunos *tes danzantz* que organizará la *crème* santiaguina en nuestro primer coliseo, lo que redundará en beneficio de algunos que se divertirán indudablemente mas, oprimiendo el dulce talle de *la tiemple*, que oyendo la *funcion* i contemplando desde léjos i a traves de los gemelos, el pololeado tormento.

Para los de mas abajito, tendremos *soirées* musicales con representacion sobre un tablado cualquiera, el corredor de la casa, con la colcha de la cama por telon, pongo por caso, donde subirá, no ya a escena sino a mesa, «En el Puño de la Espada», «Morir por no despertar» i otras frioleras por el estilo.

Tendremos *matinéés* en casa de las de Verduguillo, los viérnes de las de Cárcamo, el *five o flock tea* en casa de don Esperidion Fomillar, i hasta aun se asecura que

La baronesita del Tálamo Endeble  
tendrá su brillante primer reunion  
en cuanto la encolen la pata de un mueble  
que el año pasado deshizo el baron.

Lo cual, anunciado por Juan Pérez Zúñiga desde Madrid, nos llena de lejitima satisfaccion, porque aquí no faltará otra que bien baile.

Ahora, los que no cuenten con tan atrayentes tertulias, se quedan en casita al rededor del brasero, oyendo contar a su cara mitad las penurias de la vida familiar, lo caro que está el carbon i el sebo, lo *bautizada* que vende la parafina el despachero de enfrente i lo tacaño que está el marido que no da para que las niñas se vistan con decencia, se compren unas capitas de esas largas, bien largas, que ahora se usan, etc., etc.

I como lo natural es que esta amena conversacion no atraiga al amante esposo, otro día terminada la frugal comida, las *envela* al centro, i ¡a las tandas!

¿Que el que no tiene con qué entrar a los teatros, dónde puede ir?

Pues al *foyer* a pasearse satisfechamente saludando a todo el mundo, aunque no le conozca i al dar la tercera tomar la puerta de palcos i marchar a la calle, luego a la Bolsa a ver tirar unas carambolitas i aceptar la copa del ganancioso, o arrimarse a un bar esperando que llegue algun conocido que convida.

Nó! la vida es una delicia, sabiéndola llevar.

Por lo demas, las tandas pareadas que ofrece el Olimpo i el Apolo si no compensan aquilatan la falta de ópera, por lo ménos durante una temporadita. Variedad no falta, ni en obras ni en actores, que por el Olimpo ya han desfilado mas de un batallon de cómicos de todos talantes, lo cual manifiesta el buen deseo de Ansaldo de complacer al público.

Al fin i al cabo, teatro propiamente tal es el Olimpo i será, i el Apolo, un salon mui simpático, mui mono, pero bastante incómodo e inadecuado su escenario para dar lucimiento a las obras. Actúa en él una compañía cuyo personal es apreciado profundamente por el público, que en su obsequio disculpa los demas defectos i acude constante, selecto i nutrido.

El Olimpo reúne hoi un personal numeroso i granado. Vila i Povedano son actores en cualquier parte. Lloret L., reúne condiciones eminentes de voz i dicción, que no convencen por el desgraciado acento catalan con el cual lo enterrarán; Requeni, tímido aun ante un público ruidoso



Vistas de Chile — LA FERIA DE CHILLAN

i severo, según fama, posee excelente voz de tenor i buena sombra escénica; Lloret E., no anda mal i Arana, como le llegue la camisa al cuerpo, suelta por ahí su poquito de nervio artístico i gracejo i agrada.

En cuanto al bello sexo, con el regreso de la simpática tiple señorita Marin, ha quedado completo i variado como en pocas temporadas anteriores.

La hermosa enfermita, la Reinoso, la Vilita, la Burillo, la Fernández ¿quereis mas? Cuatro primeras tiples de primera para cualquier gusto. Pedir mas es pedir gollerías.

Una cosa sí, pedimos a Ansaldo que nuestro título (el de la Revista) inunde el teatro por completo: LUZ, que para *sombra*, la que actualmente envuelve la sala es fatídica, que predispone mal el ánimo del público, en fin que es mala sombra a todas luces.

L. DE TABLADA.

## «ECOS DE LA SEMANA»

Todo está triste bajo este oscuro cielo de invierno, que diviso a través del empañado cristal de mi ventana. La lluvia cae i golpea con cierta rabia el techo de mi tibia habitación, en uno de cuyos ángulos las brasas de la estufa alegremente chisporrotean. ¡Qué deliciosa hora para soñar, para volver un poco la vista hacia el pasado i evocar todo, saboreando las escenas i las aventuras de otro tiempo. Hai en todo lo que se evoca de un tiempo ido un olor vago de flor seca, que ha dormido mucho tiempo en compañía de un manajo de perfumados cabellos de mujer.

¡El pasado! Mientras él se desliza a través de mis recuerdos en mil rondas de cabezas de mujer, de caras amigas, de rostro pálido, que se esfuman vagamente en la atmósfera cenicienta del ensueño, yo no quiero pensar en el presente, en la fría actualidad que va rodando neciamente sobre el estúpido camino de la vida. ¡Cuánto mas vale despertar en el fondo casi olvidado del alma los recuerdos lejanos i saborearlos dulcemente al amor del fuego, semi-cerrados los ojos, sumidos en una romántica tristeza, lejos de todas las miserables incidencias de la vida presente!

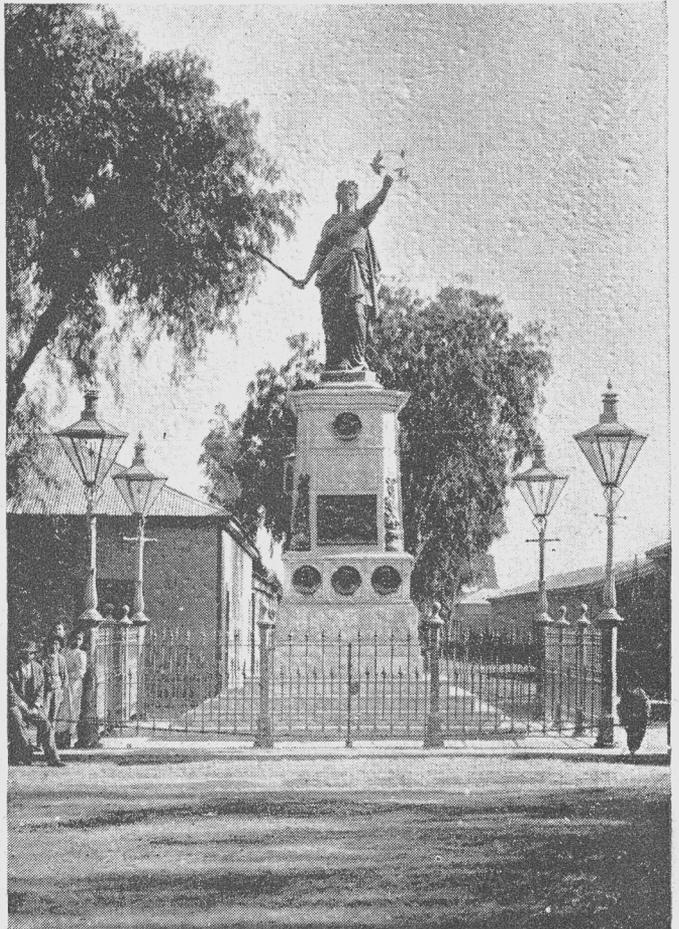
Del cielo, en el callado rumor que viene de fuera a morir en mi habitación, parecen llover infinitas tristezas i dulzuras que ruedan a través del alma perezosamente como una suave, ¡¡¡continuada caricia de mujer.

\*  
\* \*

¡La necia actualidad! Jeneralmente nada entre dos platos. Apenas eso que se coje al pasar i que se murmura indiferentemente por la multitud en estos días soñolientos de lluvias i de perezas invencibles.

Por ahora, al frente de todas las alegrías del invierno que corre está la temporada lírica. Habrá teatro. *Mignon* atravesará cantando su nostálgica canción el lujoso escenario del Municipal; *Cármén* llorará de amor por su torero i afrentará con sus locas frivolidades de mujer a don José; *Gioconda* delirará en medio de coronas i de aplausos, i *Mefistófeles* entonará la fría canción del mundo, empapada en satánicas i sangrientas ironías.

La compañía se pondrá en marcha el 14 i el mismo día del próximo mes estará entre nosotros.



MONUMENTO AL EJÉRCITO — Copiapó

\*  
\* \*

Miéntras la compañía llega a absorberlo todo, nosotros nos enredamos ahora en pequeñas cosas. Habeis visto, por ejemplo, la competencia periodística en que varios diarios están empeñados. Evidentemente en este asunto los que salen ganando son los que componen el público que lee. Es la competencia la que hace los buenos servicios. El público que mira desde léjos estas cuestiones rie un poco. La competencia se reduce a salir primero a luz, a tener el mayor número de noticias, a dar al público el diario mas ameno i con mayor cantidad de artículos del día, etc., etc. Los que triunfarán serán los que pongan mas empeño i talento en su tarea.

\*  
\* \*

Los periódicos europeos vienen llenos de vistas de la Esposicion de Paris. ¡Qué derroche mas espléndido de bellezas i de dinero en el magnífico torneo! *El New York Herald*, un diario gigantesco, suele llenar sus ochenta i cuatro pájinas del tamaño de una hoja de nuestros diarios grandes con impresiones i vistas fotográficas de la Esposicion.

Algun día os hablaré largamente de estas cosas. I si me es permitido, haré desfilas por estas líneas algunas de esas siluetas sobresalientes de la actualidad elegante de Paris; esa brillante actualidad que llena los periódicos ilustrados de la enorme capital.

Por ahora, a soñar viendo caer la lluvia del cielo oscuro, miéntras la tierra se cubre lentamente de sombras...

CYRANO DE BERGERAC

## LOS DOS ESTRENOS

COMEDIA EN UN ACTO I EN VERSO

## ESCENA PRIMERA

JUAN

Ya estoi vestido i dispuesto.  
Han dado las ocho i media,  
Ya me esperará impaciente.  
¡Pobrecilla! voi a verla.

## ESCENA SEGUNDA

EIJENIO, JUAN

*E.*—¡Mi querido Juan!  
*J.*— Eujenio,  
Es tarde. No me detengas.  
Voi de prisa.  
*E.*— Dos palabras.  
Un favor.  
*J.*— Habla.  
*E.*— Se estrena  
Una obra mia esta noche.  
Me faltan valor i fuerzas  
Para presenciar la grito  
O el éxito, lo que sea,  
I aquí me meto a esperar.  
*J.*—Corriente; pues ahí te quedas.  
*E.*—¿Quieres dar a tu criado  
Este billete? Que venga,  
Que vaya i me dé noticias.  
*J.*—Chico, en seguida.  
*E.*— I dispensa.

## ESCENA TERCERA

EIJENIO, JUAN, EL CRIADO

(Llama Juan, entra el criado  
I se detiene en la puerta.  
Eujenio en una butaca  
De espaldas. Que no le vea  
El criado. Si le ve  
Se ha concluido la comedia).  
*J.*—Ramon, toma este billete.  
*R.*—Mui bien.  
*J.*— Vas a la Princesa.  
*R.*—Mui bien.  
*J.*— En los entreactos  
Vienes corriendo i le cuentas  
Al señor lo que hayas visto.  
*R.*—Mui bien, voi.  
(Noche de juerga).

## ESCENA CUARTA

JUAN, EIJENIO

*E.*—¿Será buena? ¿Será mala?  
Me devora la impaciencia.  
Yo no puedo estar aquí.  
Suceda lo que suceda,  
Allá voi. Gracias, i adios.  
*J.*—Adios, i enhorabuena.

## ESCENA QUINTA

JUAN

Ya he perdido un cuarto de hora,  
Es mui tarde. ¡Voi a verla!

## ESCENA SESTA

JUAN, SIMPLICIO

- S.—¡Mi querido Juan!  
 J.—                  Simplicio,  
     Perdona. No me detengas.  
     Un asunto...  
 S.—                  Dos palabras.  
     Un favor.  
 J.—                  ¡Hola! ¿Comedias  
     Tú tambien? ¿Estrenas algo?  
 S.—Mi mujer es la que estrena.  
     ¡Pobre Dolores! ¡Ya está  
     Con los dolores!  
 J.—                  ¡Aprieta!  
 S.—Un poco. Ha dado dos gritos  
     Que me han dejado sin venas  
     En la sangre, i aquí vengo  
     A esperar.  
 J.—                  Pues ahí te quedas.  
 S.—Puedes mandar al criado  
     A casa, para que venga  
     I vaya i me dé noticias.  
 J.—Sí, hombre, todo lo que quieras.  
     (Yo no pierdo ya mas tiempo.)  
     Adios i mi enhorabuena.

## ESCENA SÉTIMA

SIMPLICIO

¿Seré padre? Seré madre?  
 ¿Será guapa? ¿Será fea?  
 (Media hora aquí de paseos,  
 De suspiros i de quejas.)

## ESCENA OCTAVA

SIMPLICIO, EL CRIADO

- C.—¡Vengo corriendo i sudando!  
 S.—¿Qué tal?  
 C.—                  No tema usted, no tema.  
 S.—¿I bien?  
 C.—                  Ha pasado bien.  
     Sin un tropiezo.  
 S.—                  ¿De veras?  
 C.—¡Como una seda el primero!  
 S.—¿Qué dices?  
 C.—                  ¡Como una seda!  
     Ahora vamos al segundo.  
     En seguida estoi de vuelta.

## ESCENA NOVENA

SIMPLICIO

¡Al segundo! ¡Dios, Dios mio!  
 I yo con tres mil pesetas  
 de sueldo! (Lamentaciones,  
 paseos, etcétera, etcétera.)

## ESCENA DÉCIMA

SIMPLICIO, EL CRIADO

- C.—¡Soi yo!  
 S.—                  ¿Qué tal?  
 C.—                  Sin un roce  
     el segundo. Es una perla,  
     mas bonito que el primero.  
     ¡Pero mucho mas!  
 S.—                  ¿I ella  
     grita?  
 C.—                  Bastante.  
     (Costumbre de todas.)  
 S.—¡Pobre Ruperta!  
     ¿I a quién se parece?  
 C.—                  Allí  
     hai opiniones diversas.  
     Sostienen que se parece  
     a muchas cosas...  
 S.—                  ¿Qué?  
 C.—                  Buenas,  
     i malas; hai quien afirma  
     que no es de usted.  
 S.—                  ¡Qué me cuentas!  
 C.—Ni el primero, ni el segundo  
     tampoco!  
 S.—                  ¡Qué malas lenguas!  
 C.—Dicen que el primero es  
     de Sardou.  
 S.—                  ¡Cómo!  
 C.—                  ¡La idea!  
     I de Dumas el segundo.  
 S.—¡De Dumas!  
 C.—                  Conque paciencia  
     i valor. Pronto acabamos.  
 S.—¿Aun no ha terminado?  
 C.—                  Aun queda  
     el tercero.  
 S.—                  ¡Hai un tercero!  
 C.—¡Va a ser la noche completa!

## ESCENA FINAL

SIMPLICIO

¡Sardou... Dumas... ella... yo!  
 ¡Qué horror... qué dolor... qué frio...!  
 ¡Tres hijos! Ninguno mio...  
 (Telon rápido... *Tableau*)

MIGUEL ECHEGARAY

Madrid



Los criados alemanes poseen un cuaderno en el que cada domingo los amos pegan un sello de cinco sueldos. Es un beneficio a que la lei obliga al señor.

Si el criado cae enfermo i tiene necesidad de dinero, el gobierno le reembolsa el valor de los timbres. Si prefiere guardarlos, continúa siendo dueño de ellos i al cabo de treinta años puede reclamar su importe. Este sello semanal constituye un seguro contra la miseria, i la lei que lo ha creado es digna de todas las bendiciones.

\* \*

El doctor Axenfeld, de Perujia, ha descubierto que tres quintas partes del número de hombres que se distinguen en la vida, son hijos primojénitos; de los otros dos quintos la mayoría son hijos menores.

\* \*

Los gusanos de luz emiten fosforescencia mucho mas fuerte cuando se acerca alguna tormenta.

\* \*

El número de periódicos que se publican en todo el globo es de 41,000; de ellos, 24,000 en Europa.

Entre los países de Europa, Alemania figura en primer lugar, pues publica 5,500; Francia, 4,100; Inglaterra, 4,000; Austria, 3,500; Italia, 1,400; España, 958; Rusia, 800; Suiza, 450; Bélgica, 315; Holanda, 300; Portugal, 208; los demas ven la luz pública en Suecia, Noruega i los Estados de los Balkanes. Los Estados Unidos publican 12,000 periódicos, el Canadá 700 i Australia 600.

En Asia se publican solo 300, de los cuales el Japon da a luz 200.

Los beneficios anuales de los periódicos de Londres se reparten del modo siguiente: el *Daily-Telegraph*, 3.258,000 francos; el *Times*, 3 millones de francos; el *Standard*, 1.750,000 francos; el *Morning-Post*, 1.425,000 francos, i el *Daily-News*, 900,000 francos.

El *Figaro* ha repartido entre sus accionistas, el año pasado, un dividendo de 2.500,000 francos.

Cinco periódicos ingleses se fundaron ántes del año 1700. En España, el periódico de mas antigüedad es el *Diario de Barcelona*, que empezó a publicarse el 1.º de Octubre de 1792, sin que desde aquella fecha haya sufrido interrupcion.

\* \*

## CARTERA DEL INTERIOR

COSAS DE «LUZ I SOMBRA»

Hemos agradecido a nuestros colegas de provincias, i nunca seremos bastante reconocidos, los conceptos de alta estima que esta revista les merece, pero tan amable proceder ha tenido en algunos su lenitivo, que queremos constatar por si hai enmienda.

Varios órganos provinciales a quienes se en-

vía el canje correspondiente, han dado en vestirse con plumas de Luz ocultando en oscura SOMBRA el origen de esos artículos, casi siempre orijinales, de nuestros colaboradores o de los miembros de esta redaccion. Esto no es un delito que las leyes castiguen, pero creemos que nobleza obliga.

Invitar a un huésped a su casa i aprovechar su sueño para dejarle desnudo, resulta lo mismo que esta usurpacion inconducente.

I basta de quejas, que esta amonestacion será la única que salga de nuestras páginas.

\* \*

La preparacion de ciertos anuncios ilustrados que irán en la cubierta del semanario, nos han impedido publicarla en este número ni en el anterior. Cumpliremos a la brevedad posible.

\* \*

### CORRESPONDENCIA PARTICULAR

*Señorita Emma Suárez O.*—Santiago.—Hemos recibido de Buenos Aires un paquetito para Ud. Sírvase indicarnos la direccion a que debemos enviárselo.

*Señor Ernesto A. Guzman.*—Presente.—El beodo irá en el próximo número. Espérela Ud. con el cupé Lopetegui.

*Señor Gutapercha.*—¿Que qué me parecen? Pues... ni chicha ni limoná.

*Señor Malackoff.*—Presente.—Está Ud. disculpado, señor mio, pero el acróstico mándeselo Ud. directamente a Josefina, que tampoco se lo agradecerá.

*Señor C. Soto W.*—¡528!—Buen número i buena poesía. Se publicará!

*Señor U. V. O.*—Talca.—No se impaciente Ud. que pronto irán sus versos.

*Señor A. R. R.*—Valparaiso.—¿Un rincónico? i preferente! Cuando Ud. guste.

*Señor T. P. T.*—Presente.—Mi estimado *hámigo*. Perdona, pero no tengo amigos con hache.

*Señor Alfredo Sanhueza.*—Concepcion.—¿Pobres i sin colorido? Ya quisieran muchas poesias que nos envíen valer tanto. Es Ud. modesto i si aun es sincero, miel sobre hojuelas. Nuestras felicitaciones.

\* \*

## ENLACE

Otro hombre feliz! Dice un soltero. ¡Hombre al agua! Un arrepentido de San Márcos.



Pero a Enrique Ortúzar Búlnes no le vengán con historias. Se casa i con una hermosa palomita, prenda de felicidad i ventura, la señorita Elena Zenteno Valenzuela.

El lunes 11 en la Capilla del Palacio Arzobispal, *consumatum est*.

Reciba tan linda pareja nuestras felicitaciones.

# GRAN CHANOCNERIA ALEMANA

Fábrica a Vapor de Otto Fischer

Calle Santa Rosa, Núm. 897 — SUCURSALES: Calle Estado 217 i Puente 776  
Casilla 1620 — Teléfono Nacional

— 3 —

Recomienda sus artículos por la higiene, limpieza i especial cuidado de sus procedimientos.

Todos los animales que se benefician son revisados por la comision médica del Matadero.

—El mejor aislador para prevenir los efectos de la electricidad es el cristal.

—Se equivoca usted, amigo mio; es mi suegra. Esté usted seguro de que no la parte un rayo.

\* \*

El anfitrión:

—¿Usted toma café despues de comer?

—No le tomo mas que en dos circunstancias: cuando tomo sopa i cuando no la tomo.

—El que paga se hace rico.

—Esas son voces que hacen correr los acreedores.

\* \*

Dumas, hijo, decia a unos amigos suyos que hablaban de los defectos de su padre (mulato):

—Era tan vanidoso, que hubiera sido capaz de sentarse a la trasera de su coche para hacer creer a la jente que tenia un negro.

## SOMBRERERÍA ITALAINA

DE

CAPELLARO HERMANOS

En su nuevo local CALLE DEL ESTADO, NÚM. 230, frente a las oficinas de la traccion eléctrica, ofrece al público un nuevo i completo surtido de sombreros de las mejores marcas inglesas, Christy's London, W. Harrison & Sons, etc., a precios sumamente bajos.

Gran surtido de corbatas, guantes, bastones i artículos para caballeros.

## VINOS ESQUISITOS

PUROS I SIN ACIDEZ ALGUNA SON LOS AFAMADOS

DE LA

**Viña LA ROSA (Peumo)**

DE

Valentin Lambert

ESPECIALES PARA PERSONAS DELICADAS DEL ESTOMAGO

**VENDEN POR CAJONES** \* \* \* \* \*

**I CIENTOS DE BOTELLAS**

SUS ÚNICOS AJENTES EN SANTIAGO:

**SABINO CASSOU i H<sup>NOS.</sup>**

Copiapó, 764

Teléfono, 194

# EL BITTER DESPOUY

Aperitivo Non Plus Ultra

PÍDASE EN TODOS LOS

BARS, HOTELES I RESTAURANTS

Higiénico, Tónico i Estimulante

NO BEBAIS OTRO BITTER QUE EL "DESPOUY"

—¿Con qué se cortaría el pelo Adán, que en todos los cuadros le veo mas rapao que un quinto?

—Con tijeras.

—Pues entónces, ¿quién inventó las tijeras?

—Cain.

\* \* \*

El pródigo gasta como si hubiese de morirse al día siguiente; el avaro, como si no tuviera que morirse nunca.

El alcaide de una cárcel decia:

—De algunos años a esta parte, en todas las casas se nota aumento en el precio de los alquileres, ménos en ésta. Aquí lo que aumenta es el número de inquilinos.

\* \* \*

—¡Buena pieza está tu amiga! ¿I me la recomendabas como un modelo?

—Acaso te he engañado? Te he dicho siempre que es modelo, i he dicho la verdad. No sale nunca de las casas de los pintores.



El público de buen gusto debe preferir las excelentes

CERVEZAS DE VALDIVIA

Anwandter Hnos. i Ca.

Pilsener i Maerzen

De Invierno

La manera mas eficaz de ahorrar i llegar a tener

\$ 1,000 o mas,

es comprando

Bonos de El Ahorro Mutuo

# TÉ SANTA FILOMENA



Únicos introductores  
 en Chile

**ALFREDO BETTELEY Y Ca.**

VALPARAISO.—Calle Blanco, N.º 362

Tanto en China como en Chile i en todos los países en que ha sido introducido **EL TÉ SANTA FILOMENA** es el preferido por su pureza, fuerza i fragancia. Su precio es baratísimo porque una onza de este TÉ equivale a tres de otras marcas de igual o mayor precio.

Obsequiamos a todos los consumidores que nos remitan boletos por 5 o 10 libras de los que contiene cada lata, relojitos, teteras, azucareras, lecheras, etc., etc.

Remitir los boletos a **ALFREDO BETTELEY i Ca.**, Calle Blanco 362, Valparaiso.—Ajen-  
 cia en Santiago, Monjitas 845, Patio interior.

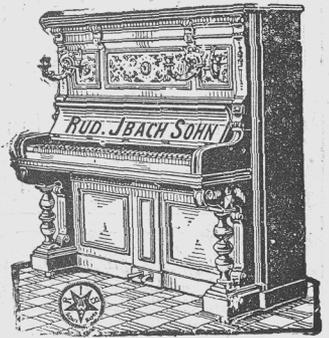
## PIANOS

Los mejores i los mas baratos venden únicamente

**C. KIRSINGER & C.<sup>A</sup>**

Valparaiso — Santiago — Concepcion

¡BARATO! ¡BARATO! ¡BARATO!



**EXTRACTO DE QUILLAY**  
 POR SUMA CONCENTRACIÓN SAPONÍFERA  
 A UNA DENSIDAD DE 220 X 1000

PREPARADO POR **ELZO y Ca.**

**Para lavar géneros de lana y seda y lanas en bruto.** — Póngase al agua hirviendo una cantidad de extracto hasta dejarla de color de té; después de lavados los objetos ó géneros sucios, enjuáguese por dos veces.

**Para desmanchar.** — Póngase una gota del extracto en la mancha y frótese con una escobilla, enjuáguese el género limpiado con agua fría y habrá desaparecido la mancha grasosa ó aceitosa.

**Para desmanchar y secar instantáneamente.** — Mézclese el extracto con alcohol.

**Para lavar la cabeza.** — Póngase una cucharadita de extracto en medio litro de agua hirviendo y bátase hasta que dé espuma.

Para desmanchar muebles tapizados de lana y seda no tiene rival, no destruye el color, No hay preparación alguna que pueda competir con nuestros extractos de quillay,

**LIBERTAD, 17 - SANTIAGO**

Ajen-  
 cias de **LUZ I SOMBRA**  
 EN VALPARAISO

Ajente jeneral, **Abelardo Valdes**, Colejio, 113.

Ajentes para suscripciones, etc., **C. Kirsinger i C.<sup>a</sup>**, Francisco Orbeta, Cigarrería Calle A. Prat.

Alberto E. Musso. Esmeralda, 72.

Avilez Hnos. Esmeralda, 78.

Manuel Domínguez i C.<sup>a</sup> Victoria 314 - 318.

Erasmus Taforio. Victoria, 28.

Cigarrería del Congreso, Victoria 46.



# "LUZ I SOMBRA"

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA DE ARTES I LETRAS

Se publica los Sábados de cada semana

Precios de Suscripcion en todo Chile

Por un año .....	\$ 5.00
Por seis meses .....	» 2.50
Número suelto.....	» 0.10
Id. atrasado.....	» 0.20

Oficina: HOTEL MELOSSI. — Casilla 95. — Santiago

Oficina de venta: Bandera, 413

**PUNTOS DE VENTA.**—Joya Literaria, Ahumada 125.—Imprenta Gutenberg Ahumada 212.—Librería Servat, Ahumada 324.—Librería «El Mercurio», Ahumada 328.—Librería Alemana, Estado esquina Moneda.—Cigarrería Portal Fernández Concha, esquina Ahumada.—Cigarrería Madrileña, Portal Fernández Concha.

Ajente para suscripciones, avisos i venta de números atrasados D. Eujenio Izquierdo, Cigarrería Portal Fernández Concha, esquina Estado.

## FUMADORES

BUENO I BARATO

superiores en su precio a cuantas marcas han aparecido son los cigarrillos

### JOCKEY CLUB

de papel de paja de trigo i arroz; suaves i regulares.

**Veinte centavos CAJETILLA de veinte Cigarros**

en venta en todas las cigarrerías, hoteles, restaurants, etc., etc.

Fábrica de Cigarros i Cigarrillos — LA LEALTAD — Calle Huérfanos, 1078 — Santiago

## Las Cervezas de Andres Ebner

son las mejores i cuyos espléndidos resultados medicinales han sido constatados por la ciencia. Bébase la riquísima cerveza nueva de Invierno

**BOCK**

preparada por el nuevo fabricante llegado últimamente de Alemania.